

Vientos del Norte



“A través de sus letras, Armando Martínez retoma el motivo de la crónica, complementándolo con el fundamento artístico, en el que el autor deja entrever su postura respecto a la realidad que se vive en el norte de México”.

En conjunto con el Instituto Coahuilense de Cultura y su Programa de Estímulos a la Creación Artística, Armando “Cuty” Martínez nos presenta su tercera producción discográfica “Vientos del Norte”. El compositor lagunero, conocido en el medio artístico por ser intérprete de la trova, la canción francesa, e incluso del *blues*, incursiona a través de este disco en el género norteño, presentándonos una obra de catorce canciones, dentro de las que se exploran diferentes temáticas, como algunos acontecimientos ocurridos recientemente en el norte del país (lo suscitado en Pasta de Conchos, o el caso Castaños), hasta el tema de la migración, la violencia en Juárez, y sin dejar de lado el canto a la Revolución Mexicana, característico de la música Norteña (como en su canción “Las manos de Villa”). Por su parte, el arte del disco se nos presenta como si fuera un diario de antaño, donde cada canción es expuesta gráficamente a manera de una nota periodística.

A través de sus letras, Armando Martínez retoma el motivo de la crónica, complementándolo con el fundamento artístico, en el que el autor deja entrever su postura respecto a la realidad que se vive en el norte de México. Que si bien no evoca a lo subversivo, sí invita a la reflexión profunda. En “Braceros” y “Mojados”, por ejemplo, rebasa los límites geográficos para incluir en

su canto a todos aquellos migrantes, mexicanos y extranjeros, que al tratar de conquistar el Paso del Norte, hacia Estados Unidos, se vuelven parte del mosaico abigarrado de historias que componen la identidad de esta región. La canción de “Valente y José Ramón”, nos remonta a la narrativa del corrido, fusionada musicalmente con el *folk*, donde se cuenta la anécdota de dos amigos que, dentro de una cantina, se ven envueltos en un altercado con un gringo. “Tarahumara” provoca nostalgia al hablarnos de la persistencia estoica del Rarámuri en su correr. Y en “Los desiertos de la muerte”, el compositor mezcla lo norteño y el *reggae* para dar origen a lo que él mismo denomina “*reggae-ranch*”, que a diferencia del anterior, no sólo canta a la festividad, sino a una realidad compuesta de matices, y a veces desoladora.

En este disco, donde se escuchan corridos al igual que cumbias, y donde la canción norteña se atreve a fusionarse con otros géneros, nos damos cuenta de que, alejado de encasillamientos, este nuevo sonido nos habla de un concepto general: la inclusión de todo lo que llega al norte y se vuelve parte intrínseca de su ser. Vientos del Norte nos invita a escuchar diferentes historias, guiadas por la música, que nos confrontan de frente con la realidad que se vive en el norte de México, logrando despertar, a través de la prolongación reflexiva, la conciencia. Convirtiéndose, sin duda, en un trabajo innovador.